

# LA CRUZ DE BENEFICENCIA.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO, Y EN VERSO

(IMITADO DEL FRANCÉS.)

**POR**

**EDUARDO NAVARRO GONZALVO.**

---

15  
**MADRID.**

**EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.**

**OFICINAS: PEZ, 40, 2.º**

1871.



# LA CRUZ DE BENEFICENCIA.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

(IMITADO DEL FRANCÉS.)

POR

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

Representado por primera vez con extraordinario apláuse  
en el TEATRO MARTIN, el 9 de Octubre de 1871.



MADRID:

IMPRESA DE S. LANDABURU, PLAZA DE LOS CARROS, 2.

1871.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

---

HABLE USTED CLARO. En un acto y en verso.

TUTE DE REYES.	id.	id.
ABAJO LAS QUINTAS. (1)	id.	id.
MACARRONINI. 1.º (2)	id.	id.
QUIERO CASARME.	id.	id.
BUSCANDO UNA SURIPANTA.	id.	id.
NADAR ENTRE DOS AGUAS.	id.	id.
EN EL DIARIO OFICIAL.	id.	id.
BUSCANDO PRIMOS.	id.	id.
UN HIJO DEL CORAZON.	id.	id.
LA CRUZ DE BENEFICENCIA.	id.	id.

---

---

(1) En colaboracion con D. A. M. Velazquez.

(2) Prohibida y secuestrada la edicion.

Al señor D. Antonio Alvarez y Fernandez,

Dedica este juguete, como una débil muestra  
de cariño, su afectísimo amigo

*El Autor,*

PERSONAJES.

ACTORES.

D.ª BLASA. . . . .	D.ª CONCEPCION SOLÍS.
INÉS. . . . .	SRTA. D.ª VICTORIA BROCAL.
D. SANTIAGO CAMISON.	D. MANUEL TORMOS.
LUCAS. . . . .	BENITO COBEÑA.
EDUARDO CAMISON. . .	EMILIO VILLEGAS.
ENRIQUE PINTO. . . .	EDUARDO FRAILE.
COLÁS. . . . .	ANTONIO JUNCOS.

La escena pasa en Madrid.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Liricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

---

## ACTO UNICO.

---

Sala amueblada con lujo, velador á la derecha y sofá, mesa de escritorio, puerta al foro y laterales.

---

### ESCENA PRIMERA.

BLASA, INES.—La primera está examinando una levita que tendrá en la mano.

- BLA. ¡Siempre el mismo! ¡qué levita!  
Apuesto que le han zurrado  
la badana de lo lindo!
- INES. ¿Crees tal vez....?
- BLA. Está claro...
- INES. No puede haber sido un lance?.
- BLA. Pero estás disparatando?  
¡El un duelo...! que si quieres!  
Si es capaz de dar á un gato  
sus excusas!
- INES. Pero madre,  
que es mi papá!
- BLA. No hagas caso.  
Si yo hubiese comprendido  
ese génio timorato,  
y esa carencia absoluta  
de valor, la de San Pablo,  
no nos hubiera leído  
el capellan de San Márcos!
- INES. Sin embargo esa levita  
tan rota, y llena de barro  
acusa un lance...
- BLA. ¡Tremendo!  
Pues tiene génio el muchacho!
- INES. A veces...
- BLA. No le disculpes,  
le conozco; si al casarnos  
comprendo yo en un detalle  
todo el horror de ese flaco...
- INES. No nacen todos valientes,  
y en este mundo, los bravos  
son la inmensa minoria,

- BLA. porque los hombres sensatos...  
INES. ¡Hija digna de tal padre!  
BLA. Pero mamá...  
BLA. ¡Ni un vocablo!  
Gracias, y esto me consuela,  
que tú estás soltera, al cabo  
lo que mi esposo no ha sido  
será mi yerno, pues trato  
de casarte, con un Cid,  
con un Guzman, ó un Gonzalo  
de Córdoba!
- INES. ¡Muy bien dicho,  
ó con mi primo Eduardo!
- BLA. Ya veremos....el primito  
me figuro que es un pánfilo,  
tiene el aire de familia,  
es un Camison, y al cabo,  
será sobrino del tío  
por todos cuatro costados!  
Además, que tu tia Rosa  
la de Valdemoro, ¿estamos?  
segun la carta del jueves  
de que ya te has enterado,  
te envia un novio....
- INES. ¡Paleta!
- BLA. Y con él, como regalo  
una cesta de ciruelas  
claudias.
- INES. ¡Vaya un bocado!  
Ni el regalo, ni el marido  
me gustan...
- BLA. Hija, despacio.  
Deja que yo le examine  
y te diga el resultado  
de mis investigaciones.
- INES. ¡Eh!
- BAL. Que si él es valiente, el caso  
es tener un hombre fiero,  
porque estos maridos mansos,  
para una muger de fibra,  
de emociones.....son.....me callo,  
que en boca cerrada. ....etcétera;  
y al buen callar llaman Sancho!

## ESCENA II.

DICHAS Y COLÁS.

- COL. En la antesala hay un hombre.  
BLA. ¿Cómo?  
INES. Quién?  
COL. Un caballero.

- BLA. Qué pregunta?  
INES. ¿Es forastero?  
COL. Yo que sé!  
BLA. ¿Dijo su nombre?  
COL. Tampoco.  
BLA. Qué laconismo!  
INES. Y no dijo al presentarse.....  
COL. Nada: prefirió guardarse  
la partida de bautismo!  
BLA. Que pase.  
INES. (Yo estoy temblando.)  
COL. Al momento señorita.  
BLA. Ah!...de paso esta levita  
llevas al sastre.  
COL. Volando.  
BLA. Que al rasgon dén un zurzido  
con primor.  
COL. Bien.  
BLA. Con esmero,  
corre. (Sale Colás.)  
INES. (¿Si ese caballero  
será el futuro marido?)

### ESCENA III.

DICHAS, D. ENRJQUE.

- INES. (Viéndole.) ¡Ah!  
ENR. (Saludando.) ¡Señora, señorita!  
INES. (Yo no veo las ciruelas!)  
BLA. ¡Caballero..! (No es mal mozo.)  
Beso á V....  
INES. ¿Pero y la cesta?  
ENR. La cesta!..yo..? (No comprendo.)  
BLA. Las claudías.....  
ENR. Si ustedes dejan  
que yo esplique...  
BLA. Mil perdones,  
se espera con impaciencia  
á un amigo de la casa  
y al pronto...  
ENR. ¡Ya! (Qué rareza!)  
INES. Usted dispense...  
ENR. Oh! no vale...  
y siento que mi presencia  
haya podido causarles  
la equivocacion molesta.  
INES. Oh, no tal!  
BLA. ¡De ningun modo!  
ENR. Pero entremos en materia,  
¿Don Santiago Camison.  
vive aquí?  
BLA. Su casa és esta,

yo su esposa. y esta niña  
nuestro fruto de...

ENR. ¡Muy bella!

BLA. Gracias!

INES. Favor!

ENR. Yo soy franco!

Es muy linda!

BLA. (¡La requiebra!)

ENR. Señoras, aquí el deber,  
la gratitud, hoy me ordena  
venir, para ver al héroe  
que ha salvado mi existencia!  
¿Sabe usted lo que su esposo  
hizo ayer?

INES. (Dios nos proteja!)

BLA. Alguna... (Bestialidad  
lo mismo que si lo viera!)

ENR. El, me ha salvado la vida!

BLA. ¡El?

INES. ¡El?

BLA. ¡Usted se chancea!

INES. Papá salvador?

ENR. ¡El mismo!

BLA. ¡Caballero, pruebas, pruebas!

ENR. Escuche usted el relato,  
la historia fiel y completa  
de este drama, cuyo héroe  
es Camison!

BLA. (¡Dios lo quiera!)

ENR. Yo soy don Enrique Pinto,  
y poseo unas haciendas  
en un pueblo de la Mancha  
donde mis padres vejetan.  
Soy rico; y hago en la Côte  
la vida del calavera,  
juego, bailo, monto, pinto,  
hago el amor á las bellas,  
y tengo pasion, locura  
por los caballos. Dos yeguas  
probaba en la Castellana.  
ayer tarde; son dos fieras.  
Mi dóska como una pluma,  
velóz como una centella  
arrastrado por el tronco  
con velocidad inmensa,  
el paseo devoraba  
en frenética carrerá;  
mas de pronto, desbocadas  
sin obedecer la rienda,  
ni querer tascar el freno,  
salen á escape las yeguas.  
Unos gritan; «que se mata!»

dicen otros •detenerlas!•  
pero ninguno se atreve  
temiendo una muerte cierta,  
y yo, ya sin esperanzas,  
con el semblante de cera  
iba en gran velocidad  
buscando la vida eterna.  
Prorumpo al fin en un grito  
la espantada concurrencia,  
paran las yeguas, y un hombre  
envuelto casi en las ruedas,  
pugnaba por levantarse  
sin abandonar la rienda:  
acude gente, lo sacan  
con toda la ropa hecha  
un girón, y por fortuna  
ilesa, la emocion esta  
me aturde, me dá un vahido,  
pierdo por fin la cabeza,  
y el mismo, que por salvarme  
así espone la existencia,  
me conduce á una farmacia  
en brazos, y antes que vuelva  
de mi accidente, se marcha  
para evitar, ¡oh, modestia!  
el público testimonio  
de mi gratitud inmensa;  
y aun estuviera ignorando  
á quién debo tal fineza,  
á no haberlo averiguado  
la sábia Correspondencia,  
que de un modo competente  
todo el siniestro nos cuenta.  
Impreso!

BLA.

INES.

BRA.

ENR.

BRA.

Será posible?

Venga la Correspondencia!

Aquí tiene usted el suelto  
marcado con tinta fresca!

•Con un valor inaudito,

(Besando el periódico.)

•despreciando su existencia,

•el señor de Camison,

•salvó de una muerte cierta

•al señor Enrique Pinto,

•que ayer, probando unas yeguas....•

Hija, concluye...me ahoga

la emocion ... ah!

INES.

Venga, venga.

(Lée) •Aunque trató de ocultarse

•demostrando su modestia,

•este hombre noble, este héroe

•digno de alabanza eterna,

- vive en la calle Mayor,  
•segun noticias, muy ciertas  
•que recojimos anoche...  
BLA. Viva la Correspondencia!  
Soy feliz! Él salvador!  
INES. Aquí lo dice con letras  
de molde.....no cabe duda!  
BLA. Mañana mi parentela  
lo sabrá...Señor de Pinto...  
Que Dios bendiga las yeguas!  
ENR. Gracias.  
BLA. Yo me voy corriendo,  
dispense V.....  
ENR. Usted es dueña....  
BLA. Voy á la calle del Rubio  
á ver si encuentro una resma  
de este número.  
ENR. Ya entiendo,  
escuse usted la molestia,  
yo remitiré.....  
INES. Mil gracias!  
BLA. Quiero que el mundo lo sepa.  
ENR. Es muy justo, yo al ministro  
pediré con insistencia...  
INES. Alguna gracia?  
BLA. Un empleo?  
ENR. Fuera poca recompensa.  
BLA. Pues qué vá usted á pedir?  
ENR. La cruz de Beneficencia!  
BLA. Cruzado!  
INES. Qué corazón!  
BLA. Tiene usted un alma bella!  
ENR. Soy justo. Tengo una cita (Sacando el reloj.)  
á las tres, es ya la media.....  
(Tomando el sombrero.)  
BLA. No espera usted á Camison?  
ENR. Volveré.  
INES. Como usted quiera.  
ENR. Volveré dentro de un rato.  
hasta luego.  
BLA. Hasta la vuelta.  
Señor de Pinto.....  
ENR. (Retrocediendo.) Señora.....  
BLA. Que no olvide usted la resma!

#### ESCENA IV.

BLASA, INÉS. á poco CAMISON.

- BLA. ¿Qué tal Inés?  
INES. Madre mia!  
BLA. Esto me parece un sueño. ...  
El valiente y arrojado.....!

casi no llego á creerlo...

INES. La ocasion hace los héroes.

BLA. Y los ladrones...es cierto!

CAM. (Entrando.) Blasa!

BLA. (Arrojándose en sus brazos.) ¡Él!

INES. (Idem.) ¡Padre del alma!

BLA. Esposo mio!

CAM. Qué es esto?

No me esplico.....

BLA. Ya es inútil

que calles.

CAM. (Muy escamado.) Éh?

INES. Lo sabemos!

CAM. Lo sabeis...! (Buena me espera!)

Y han llevado á don Tadeo,  
á mi sastre la levita?

BLA. En este mismo momento  
voy corriendo á recojerla,  
que no la compongan.

CAM. Pero...

sin duda tú no has notado  
que tiene un siete soberbio,  
y un descosido.

BLA. Lo he visto.

y justamente por eso.  
no consiento que la toquen.

¡Tú levita es un trofeo!  
Lleva heridas muy gloriosas.

CAM. Pero muger..

BLA. Y te advierto,  
que es desde hoy la bandera  
de la casa.

CAM. No comprendo.

BLA. El Blason, de nuestro escudo.

CAM. Blasa...!

BLA. El timbre soberbio  
de los Camisones!

INES. Justo,

mamá, que tiene talento  
te dá una leccion...

CAM. Si, éh?

(Que se están burlando creo!)

Hijas... pues yo no sé nada.

INES. Bah! no teogas elmodesto.

BLA. Tu aventura de ayer tarde  
se conoce.

CAM. (Justo cielo!)

INES. Se sabe con los detalles!

CAM. ¿Quién ha sido el indiscreto...?

BLA. La Correspondencia.

CAM. ¡Cómo!

INES. La Correspondencia!

- CAM. ¡Cuerno!  
BLA. Oh! que peligro has corrido!  
CAM. Sabeis ya . ? (Malo vá esto!)  
Pues.. como fué de improviso  
me vi de pronto.....en el suelo  
y entre los piés...
- INES. No prosigas!  
CAM. La verdad me di por muerto,  
si no acuden y me sacan.....  
(¡Y no me grita!.. qué es esto?)
- BLA. Pobrecito de mi alma,  
lástima que del suceso,  
no hayas sacado siquiera  
un rasguño!
- CAM. ¡Lo celebro!  
BLA. Una cicatriz chiquita  
en la frente, porque eso  
sería una gloria mas  
y un testimonio perfecto.
- CAM. Oh! muchas gracias! (Se burla.)  
Pues yo la verdad, celebro  
haber escapado incólume.....
- BLA. Qué prosáico!  
CAM. Será eso!  
En fin, venga ese maldito  
periódico, es mucho cuento  
que no han de callarse nada  
los periodistas.
- BLA. (Dándoselo El suelto,  
lo tienes aquí marcado  
con tinta.
- CAM. (Lee.) (Pero qué veo!)  
«El señor de Camison  
de su existencia con riesgo.....
- BLA. (Continuando y marcando con el dedo.)  
«Logró detener las yeguas.. .  
Gloria al héroe!
- CAM. (Dejando caer el periódico.) (San Pedro!)  
BLA. El mismo señor de Pinto,  
que es por cierto un buen sugeto,  
ha estado aquí.
- CAM. (Dios me valga!)  
INES. Y volverá?  
CAM. (Dios eterno!)  
Blasa...yo quiero contarte..
- BLA. ¿Los detalles? luego, luego...  
ahora, á casa el dorador.
- CAM. El dorador!  
BLA. Voy corriendo.
- CAM. A qué vás?  
BLA. Quiero encargarte,  
un marco grande, pondremos

- en él la Correspondencia.  
¡En el cuadro!
- CAM. Su recuerdo  
BLA. perenne, dirá á través  
de los siglos venideros.  
Blasa!
- CAM. Que no me interrumpas!  
BLA. Pero mujer...  
CAM. Pronto vuelvo.  
BLA. Pero es que quiero contarte.....  
Los detalles? (A Inés.) Ponte el velo.  
(A Cam.) Si viene el señor de Pinto  
á ofrecerte sus respetos...  
Blasa....tengo que decirte...  
CAM. Recíbele muy atento  
BLA. y abrázale.  
CAM. Pero Blasa!  
Escucha, y.....  
BLA. Pronto vuelvo.  
(Sale precipitadamente con Inés.)

## ESCENA V.

CAMISON.

Blasa...! Blasa ..! la del humo!  
No me ha dejado decir...  
en fin...veamos despacio  
con cachaza porque aquí.....  
(Vuelve á leer el suelto para sí y reflexiona.)  
¡Y esta claro! ..quién diría  
casualidad mas feliz ....  
que yo he salvado.....!ó dice  
La Correspondencia aquí;  
este periódico, es fama  
que no acostumbra mentir,  
y supuesto que él lo dice  
será verdad ..¡soy un Cid!  
Luego vino esa levita  
tan á tiempo.....la rompí  
tambien ayer mas de un modo  
tan prosáico! Fué un desliz  
taurino...hasta cierto punto,  
quiero decir.....becerril!  
Fué en los Campos.....un torete  
se escapó; dió por allí  
tres vueltas, y en la tercera  
tuvo la suerte feliz  
de encontrarme, dió un bufido,  
tuve conatos de huir,  
me enredé con los pitones,  
me dió un batacazo... ¡y zis!  
me hizo un siete en la levita

que se puede ver; pedi  
socorro, llegó mas gente  
y pude escapar al fin  
roto, sucio, y magullado  
de aquella estupenda lid!  
Me salvaron...y aqui dicen ....  
¿Y quién lo vá desmentir?

COL. Que yo he salvado...me gusta  
mas...(Pensativo) (Colás entra despacio y le dice muy  
Señor! (alto.)  
CAM. (Volviéndose asustado.) Habrá rocin!

## ESCENA VI.

CAMISON Y COLÁS.

COL. Un caballero pregunta  
por usted,  
CAM. Bien. (Ya está ahí!)  
COL. Qué le digo?  
CAM. Di.....que pase.  
COL. Al punto.  
CAM. Debo estar gris!

## ESCENA VII.

CAMISON LUCAS.

(Este vestido de señorito de pueblo y con una cesta en  
la mano.)  
LUC. El Señor de Camison?  
CAM. Servidor! (Debe ser él!)  
LUC. Es usted? amigo fiel!  
CAM. Un abrazo.....  
LUC. Qué emocion! (Se abrazan)  
Usted de placer me llena.....  
gracias señor, gracias mil. (Se vuelven á abrazar.)  
CAM. Vaya un abrazo cerril!  
Eso no vale la pena.  
LUC. Si estoy mas agradecido!  
Acogida como esta!  
y... ..donde pongo la cesta?  
CAM. (Reparando á ella.) La cesta? (Estoy aturrido.)  
LUC. Es para usted.  
CAM. (Un regalo!)  
Oh!...no debo permitir!  
LUC. Cómo.....?  
CAM. No puedo admitir  
la cesta.  
LUC. No sea usted malo!  
¿À qué andar con triquiñuelas?  
CAM. Yo no debo.....  
LUC. Tontería,  
advierto á usted que es la tía

la que manda las ciruelas.

CAM. Ah...la tía....ya es distinto!  
(Pues menos lo entiendo ahora.)  
Será una buena señora.  
Pero en fin, señor de Pinto.

LUC. (De Pinto!)

CAM. Será un desdoro  
para mí.

LUC. ¡Qué laberinto!

CAM. Porque usted, señor de Pinto...

LUC. Dale Pinto....Valdemoro!

CAM. ¡Qué bromista? Bien, de Pinto,  
entre Pinto y Valdemoro...  
Pero es cuestion de decoro  
no admitir en mi recinto  
por mas que su enfado arrostre  
un regalo.

LUC. Bagatelas!

CAM. Pero...

LUC. ¡Si estas ciruelas  
las traigo yo para postre!  
CAM. Demos á este asunto treguas.  
Y volviendo á lo de ayer,  
creo debe usted vender...

LUC. ¿Las ciruelas?

CAM. No, las yeguas.  
Aunque valen un tesoro  
señor de Pinto, su instinto....  
LUC. ¡Dale! ¡Que no soy de Pinto,  
que yo soy de Valdemoro!  
Y me envia la tía Rosa  
á juntar las parentelas,  
y á casarme.

CAM. ¿Con ciruelas?

LUC. ¡Justo!

CAM. Eso es otra cosa!  
LUC. Por no armar una disputa  
que yo bien quise explicarme.  
CAM. Bueno, bien.

LUC. Vengo á casarme.

CAM. A mi muger con la fruta.

LUC. La tía Rosa me dará  
un majuelo. La Inesita  
es bonita?

CAM. Mucho; quita  
esa cesta del sofá.

LUC. Si usted quiere, yo al momento  
me caso.

CAM. Bien. (Habrá zotel!)

LUC. Oiga usted.....yo llevo en dote  
cuatro molinos, de viento.  
Y en tierras de pañ llevar,

y en secano, y en floresta...  
CAM. Basta, llévate la cesta,  
déjame reflexionar.  
LUC. La boda se puede hacer...  
CAM. (Este bestia me encocora.)  
Vuelve de aquí á media hora.  
LUC. ¿Y esta fruta?  
CAM. A mi mujer.  
(Váse Lúcas con la cesta.)

## ESCENA VII.

CAMISON á poco EDUARDO.

¡Habrás visto animal!  
Cuidado sí es pesadez!  
y yo, que por un momento  
casi he llegado á creer...  
Y ese cernícalo, aspira  
á casarse con Inés?  
Bah! repasemos el suelto,  
que el Pinto que yo salvé,  
tal vez no tarde, y es fuerza...  
EDU. ¡Querido Santiago!  
CAM. (Volviéndose.) ¿Quién?  
EDU. Vengo á verte.  
CAM. Muchas gracias.  
(No te lleve Lucifer!)  
EDU. Sabes que te quiero, primo.  
CAM. Gracias.  
EDU. Y tambien á Inés,  
y que ella me corresponde  
tampoco ignoras.  
CAM. ¿Y qué?  
EDU. Nada, que te lo recuerdo  
porque habré de menester  
de mi primo, y de mi suegro  
futuro.  
CAM. ¿Sí..? Cuéntame.  
EDU. Sabes que te quiero...  
CAM. ¡Mucho!  
EDU. Y sabes, primo, tambien  
que nuestros dos apellidos  
Camison, son hoy los que  
restan de la antigua raza  
de los Camisones!  
CAM. ¡Pues!  
EDU. Casándome con mi prima.....  
CAM. Debo advertirte á mi vez  
que no acaricies la idea  
de ese enlace.  
EDU. Sí! ya sé  
que tú nunca has consentido;

- pero no serás cruel,  
y á nuestro ruego.
- CAM. Es inútil.  
Yo nunca consentiré.  
Eres tú muy calavera  
y muy...en fin, hasta.
- EDU. Bien,  
de ese asunto de la boda  
ya trataremos después;  
hoy solo vengo á pedirte  
un préstamo.
- CAM. ¡Cómo, qué!  
EDU. Tengo un negocio soberbio,  
una compra de papel,  
y necesito diez mil  
reales.
- CAM. Pues poco es.  
EDU. Luego tú.....
- CAM. No tengo un cuarto,  
dispensa, será otra vez.  
EDU. ¿Te niegas primo Santiago?  
CAM. Me parece...  
EDU. ¡Por Luzbel...  
Es que yo los necesito.  
CAM. Para ponerlos á un rey.  
EDU. Es una compra de treses.  
CAM. Di mejor que es un entrés.  
EDU. Mas...  
CAM. No hablemos del asunto.  
EDU. ¡Santiago!  
CAM. No te daré  
ni un céntimo.
- EDU. Muchas gracias. (Pausa brevisima.)  
CAM. Sabes el lance de ayer  
en la Castellana?
- EDU. ¡Digo!  
Si es el de las yeguas...
- CAM. Es.  
Eran soberbias! Qué lance,  
y qué valor!
- EDU. (Dándole la mano.) Voto á cien!  
Si eso es lo mas natural!  
Iba el pobre á perecer,  
quién no se arroja y le salva?
- CAM. Primo, primo te diré,  
era esponer la existencia.
- EDU. Sí, pero en el caso aquel,  
quién piensa....
- CAM. Pero es mas fácil  
eso de decir, que hacer.  
Tú conoces los detalles?
- EDU. Perfectamente!
- CAM. Muy bien.

- Estoy de gozo...
- EDU. Qué dices?  
CAM. Yo he sido quién lo salvé.  
(Aparece Colás en el foro con la levita de su amo en la mano, y se detiene.)
- EDU. Tú?  
CAM. Yo!  
EDU. Pero estás seguro!  
COL. (Me figuro que hay belén!)  
CAM. Mira la Correspondencia.  
EDU. Soberbio bombo!  
CAM. Por qué?  
EDU. Aquí hay un error.  
CAM. Qué dices?  
EDU. Error que tú sabes bien,  
este Camison del suelto,  
no eres tú!
- COL. (Pues hay belén!)  
CAM. Pues quién es el salvador  
que citan?  
EDU. Yo!  
CAM. (San Andrés.)  
EDU. Yo detuve el carruage  
segun pruebas te daré,  
y tengo testigos.
- CAM. Primo,  
me has partido!  
EDU. Puede ser.  
COL. (Despues de tanta pamplina  
salimos con que no es él!)  
EDU. Como vivimos los dos  
en una calle.
- CAM. Eso es!  
EDU. Te han colgado ese milagro  
que no has hecho!
- CAM. Mi muger  
que estaba yá tan contenta!  
EDU. Chico, por mi que lo esté,  
yo no diré una palabra,  
nadie lo sabe, y después  
todo queda en casa.
- CAM. Justo!  
COL. (Pero como yo lo sé.)  
Señorito!
- CAM. Qué te ocurre?  
COL. Venia á entregarle á usted,  
esta levita.
- CAM. Pues dame.  
COL. La ha mandado recojer  
sin componer, la señora  
de casa el sastre.
- CAM. Está bien!  
Lárgate con mil demonios!

COL. Que á mi no me grite usted,  
que no soy sordo!

CAM. Me alegro!

COL. (Ya lo veremos después!) (Vasé.)

CAM. Toma esos diez mil reales  
que pedias.

EDU. Para qué?  
No hay prisa....

CAM. Bien, toma, toma,  
puedes contar con Inés,  
sabes que te quiero.

EDU. Mucho!

CAM. Sí antes me negaba, fué...

EDU. Una broma!

CAM. Justamente;  
una bromita, eso es.  
Quedamos...

EDU. En que es muy cierto  
cuanto refiere el papel,  
y el salvador, ¡está claro,  
eres tú! Yo afirmaré  
si es necesario.

CAM. Mil gracias!

EDU. No hay por que darlas: Inés  
será mi esposa,

CAM. Muy justo!

COL. Ahí pregunta por usted (Al foro.)  
el señor de Pinto!

EDU. Cielos!  
El señor de Pinto!

EDU. Es él!

CAM. Qué pase, que pase...primo?

EDU. Trato es trato. Callaré.

### ESCENA VIII.

CAMISON, EDUARDO, DON ENRIQUE.

ENR. El señor de....

CAM. (Á Eduardo.) (Ponte atrás!)  
Muy servidor!

ENR. (Se abrazan.) A mis brazos!  
Apriete usted....estos lazos  
no se romperán jamás!  
A usted debo mi existencia.  
Casualidad!

CAM. Heroísmo!

ENR. Y tú que opinas!

EDU. Lo mismo!

CAM. ¡Oh, no tal, la providencia,  
la....pues....mi primo Eduardo! (Presentándole.)  
Servidor!

EDU. Muy señor mio!

ENR. Hijo de mi amado tío

el difunto don Bernardo  
Camison. (Oh, qué torpeza!)  
ENR. Pues volviendo á nuestro asunto  
casi me conté difunto,  
y sin usted....  
EDU. Fué proeza!  
CAM. Oh, basta señores!....(suda.)  
Fué mi deber...(osadia.)  
EDU. Tiene mucha sangre fria  
mi primo.  
ENR. No, no lo dudo!  
Qué puño!  
EDU. Y qué corazon!  
ENR. Mi eterno agradecimiento....  
CAM. Oh señores....no consiento...  
ENR. Vamos! (Le abraza.  
EDU. (¡Otro pechugon!)  
CAM. En el salon nos espera  
hace rato mi señora...  
Cuando á usted le plazca....  
ENR. Ahora,  
pasemos.  
CAM. Como usted quiera.  
Tú te vás? (A Eduardo.)  
EDU. Tengo á las tres  
un negocio interesante.....  
CAM. (¡Me ha comprendido!)  
EDU. (El tunante  
me despide!) Hasta después. (Vase.)  
( Enrique y Camison, salen puerta lateral derecha  
Eduardo por el foro: Colás, entra por la izquierda  
riendo y se sienta en el sofá.)

### ESCENA IX.

COLÁS á poco LUCAS.

Delicioso! Quién pensára  
que mi señor se atreviera  
á parodiar de ese modo  
el papel de héroe por fuerza!  
Por fortuna estoy al tanto  
de la situacion; me espera  
un porvenir en la casa  
brillantísimo! Quién entra?  
LUC. No es nadie. (Al foro.)  
COL. El de Valdemoro!  
Pase usted.  
LUC. Traigo la cesta!  
COL. Pase la cesta tambien.  
LUC. Gracias: esto son ciruelas..  
COL. Me alegro mucho.  
LUC. Yo vengo  
á casarme.

- COL. (Qué babieca!)  
Sé la historia, y me parece  
que usted sin novia se queda.
- LUC. Es que tengo tres majuelos.
- COL. Aunque tuviera usted ochenta,  
el padre dirá que nones,
- LUC. Pues me llevo las ciruelas!  
Y el caso es que me gustaba  
la muchacha, por la reja  
de la cocina, la he visto  
con su madre.
- COL. Es una perla!
- LUC. Vamos, ¿y por qué no quieren  
que yo me case con ella?
- COL. Cuestion de gustos, amigo.
- LUC. Si la chica és una perla  
yo soy un diamante.
- COL. En bruto!  
si señor; y ¿quién lo niega?  
Ella es muy rica.....
- LUC. Por eso  
me gustaba mas.
- COL. Aprieta!  
Escucha, yo tengo un medio  
para que al fin tuya sea  
la muchacha,
- LUC. Pero el padre...
- COL. Dirá que sí.
- LUC. ¿Con certeza?  
Venga el medio.
- COL. Te lo vendo.
- LUC. Si es cosa de tres pesetas. . .
- COL. No hacemos negocio, amigo.  
es mas cara la receta,  
pero el medio es infalible.
- LUC. Infalí... qué?
- COL. No seas bestia!  
Infalible!
- LUC. No lo entiendo,  
pero dime cuanto cuesta.
- COL. Quince duros por el pronto,  
y después que esté ya hecha  
la boda...
- LUC. Toma los quince,  
y al grano, que tengo priesa.
- COL. Cabaes. Si don Santiago  
su mano otra vez te niega,  
dile, *que lo sabes todo*,  
y acercándote á su oreja  
· *Yo he salvado á don Enrique* ·  
dirás con mucha entereza,  
y has de ver como vacila  
por el pronto; luego tiembla,

despues te pide, que calles,  
y por final te la entrega.

LUC. *Yo he salvado á don Enrique.* (Repitiendo.)

COL. Ni mas ni menos.

LUC.

Pues. éa  
hasta después, yo no entiendo  
de este asunto media letra,  
pero si acaso me engañas  
debes tener muy en cuenta  
que del primer puñetazo  
te deshago la mollera.

COL.

Conformé; mas tú no digas  
que yo.....pero el amo llega,  
es la ocasion.....

LUC.

Corre, vete.....

COL.

(Menuda, vá á ser la gresca!) (Váse)

### ESCENA X.

CAMISON, Y LUCAS.

CAM.

Calle! ... otra vez por aqui?

LUC.

Yo soy.....

CAM.

Lo tengo presente,  
pero chico, francamente  
no estamos de acuerdo.

LUC.

Sí?

CAM.

Ya recuerdo que la tia  
y es cosa que me complace,  
quiso arreglar este enlace,  
mas la tia no sabia,  
y es cosa que yo deploro  
al mirarte á ti tan tierno,  
que á mi no me gusta un yerno  
natural de Valdemoro.

LUC.

Pues no me voy!

CAM.

Eh?... me estraña  
tu resolucion ..

LUC.

Es esta...  
no en vano llevo la cesta  
toda una santa mañana.

CAM.

Lúcas!

LUC.

Basta de disputa,  
sepa usted que tengo traza...

CAM.

Apropósito...en la plaza (Riénd.)  
puedes despachar la fruta!  
(Vá á irse; Lúcas lo detiene.)

LUC.

Oiga usted!

CAM.

De ningun modo!

LUC.

Ó dá usted el consentimiento  
ó diré sin miramiento...

CAM.

Qué dirás?

LUC.

Que lo sé todo!

CAM.

Todo! (Yo haré que se explique.)

- LUC. (Que cede se me figura!)  
CAM. Y qué sabes tú, criatura..?  
LUC. Yo he salvado á don Enrique.  
CAM. Ah!...tú!...tú! (tiemblo de espanto!)  
Por Dios, habla...como fué...  
LUC. (Gritando.) Si señor yo lo salvé!  
CAM. Bueno, bien, no grites tanto!  
LUC. (Mas fuerte.) Quiero gritar!  
CAM. Bueno, bien...  
LUC. Si usted la chica me niega!  
CAM. (Este bárbaro me pega!  
¡Y el otro...¡Vaya un belén!)  
LUC. Con qué...  
CAM. ¡Tenga usted paciencia...  
porque, como dijo el otro...  
la...y...los...y...(¿Estoy en un potro!)  
(Maldita Correspondencia!)  
Las chicas...son muy tontuelas,  
pero sí tu amor la inclina,  
puedes...írte á la cocina,  
á que guarden las ciruelas.  
LUC. Usté su mano me ofrece?  
CAM. Ofrezco!  
LUC. Con gusto?  
CAM. Pues!  
(Porque aqui, ya somos tres  
y el salvador no parece!)  
LUC. Yo he salvado...  
CAM. Cierra el pico!  
Que ya acabó la disputa.  
LUC. Con que?..  
CAM. Adentro con la fruta.  
LUC. Adios papá! (Váse con la cesta.)  
CAM. Qué borrico!

## ESCENA XI.

CAMISON, á poco COLÁS.

- Es forzoso averiguar  
este enredo...no me esplico...  
tal vez en la Redaccion...  
Preguntaré! Colasillo! (Llamando.)  
COL. Señor!  
CAM. Pronto las botinas.  
(Colás, entra y sale al momento con unas botas llenas  
de barro.)  
Asi con pulso, con tino.....  
indagaré ....  
COL. Las botinas.  
CAM. Llenas de barro, maldito!  
COL. Como tengo poco tiempo  
y no encontraba el cepillo,  
y no hay betún en la casa,

- y usted tiene el genio vivo,  
y como están pasaderas...  
CAM. Bestia, haragan!  
COL. ¡Señorito,  
que no me ponga usted motes,  
que no estoy para sufrirlos.  
CAM. Hola! me gusta el descaro  
me vás cargando infinito  
y te voy á poner pronto  
en la del Rey  
COL. Por decirlo ....  
CAM. Lo dudas?  
COL. Pues está claro!  
CAM. Lo veremos.  
COL. Yo repito... .  
CAM. ¡Ni una palabra, la cuenta  
y el baul!  
COL. Es que...  
CAM. Prontito!  
COL. Hola, hola!  
COL. Don Santiago,  
tengo cierto compromiso,  
además, usted no encuentra  
tan fácilmente otro chico  
como yo...tan reservado  
CAM. Conque tan reservadito.. !  
COL. Sepa usted que soy un pozo,  
en lo callado; soy listo,  
y mi reserva...  
CAM. Me importa  
tu reserva tres cominos,  
ántes de un cuarto de hora  
tén arreglado el hatillo  
y largo.  
COL. Si usted no quiere  
que yo me marche!  
CAM. ¡Por Cristo!  
COL. Porque si salgo de casa  
es fácil que suelte el mirlo  
y cuente...lo que usted sabe.  
CAM. Lo que yó..? (Me tienen frito!)  
No me asusta lo que digas,  
á la calle.  
COL. Señor mió,  
sepa usted, por si lo ignora,  
que ayer tarde anohecido  
salvé de una muerte cierta...  
CAM. Otro!  
COL. Con mucho peligro,  
en la fuente Castellana  
al señor Enrique Pinto  
que iba guiando...  
CAM. ¡Un demonio

- COL. que te lleve! Maldecido!  
Yo, mirándome acosado  
por preguntones y amigos  
que me daban parabienes  
por mi valor.
- CAM. (Me he lucido!)  
COL. Dí las señas de esta casa  
que es al fin mi domicilio...
- CAM. Pero el nombre..?  
COL. Los cajistas  
lo equivocaron.
- CAM. Me crispo!  
COL. Y como usted es el amo,  
y yo le tengo cariño,  
quise que usted.
- CAM. Oh, silencio!  
no grites.....no, Colasillo.  
Pero si tú le salvastes,  
como es que há poco, mi primo  
me dijo...
- COL. Porque el secreto  
de este lance le he vendido  
para que usted consintiera  
su enlace con...
- CAM. Lo imagino.  
Bueno, bien, quédate en casa  
ya sabes que yo te estimo...  
y ....¿En cuánto hiciste la venta?
- COL. En quince duros?  
CAM. (Carillo  
me hizo pagar el traspaso...  
el tunante!) Colasillo,  
yo te aumentaré el salario  
si callas y eres buen chico,  
y no abusas.
- COL. Por supuesto!  
CAM. Pero Colás yo no atino,  
tú afirmas que le has salvado?
- COL. Y tengo cien mil testigos!  
CAM. Entónaces, como ese bestia,  
el de las ciruelas, dijo  
que tambien él...
- COL. Ah, ya caigo!  
Se lo habrá vendido el primo!
- CAM. ¡Conque de tercera mano  
y tanto chillar! por Cristo!  
Yo enseñaré á esos bergantes  
que es un crimen inaudito,  
apropiarse así el valor  
de las personas.....
- COL. Bien dicho!  
CAM. Por supuesto que...  
COL. Soy mudo,

puede usted vivir tranquilo  
que haré ....(lo que me se antoje  
que ya te tengo cojido!)  
¿Limpio las botinas?

CAM. Deja,  
pueden pasar.

COL. (No lo digo!)

## ESCENA XII.

DICHOS. DOÑA BLASA. dando el brazo á DON ENRIQUE. INÉS  
lleva en la mano un marco grande dorado.

INES. — El cuadro papá!

CAM. ¿Si, bravo!

BLA. Con noble desprendimiento  
lo ha pagado don Enrique.

CAM. Que lo ha pagado!...no debo...

EDU. Don Santiago!

BLA. Y ha pedido  
para ti..

CAM. (Qué será ello?)

BLA. La cruz de beneficencia.

INES. Sin gastos! (Deja el cuadro en el sofá.)

CAM. Oh, caballero..!

COL. Conque una cruz?

CAM. (Este ahora  
por la cruz...)

COL. Con qué?

CAM. (Silencio!)

¡Si eso no vale la pena,  
un cintajo mas ó menos...!

BLA. Camison!

INES. Dispense usted,  
si usted la rechaza...

INES. Cielos!..

CAM. ¡Oh, no tal, de ningun modo.

es honbr que no merezco  
y me creeré muy honrado...

(Tu no hagas caso!)(A Colás)  
(Te veo!)

COL.

INES. Papá, y estarás bonito  
con la cinta?

CAM. (Qué tormento!)  
Precioso!

COL. ¿Conque es bonita?

BLA. A ver si callas, mastuerzo,  
cuando los señores hablan  
y no te preguntan .....

INES. Cierto.

COL. Es que yo soy muy curioso!

BLA. A la antesala!

COL. No puedo.

BLA. Como!

CAM. Tiene mil razones  
está ocupado y.....  
BLA. No veo.....  
CAM. (Ni yo tampoco.) Es preciso  
que se quede...yo lo quiero!  
Camison!  
BLA. Vamos, señores,  
ENR. por un motivo tan.....  
CAM. Debo  
hacer respetar mi ...ecétera!  
LUC. (Al foro.) Buenos días, caballeros!

## ESCENA XII.

DICHOS, Y LUCAS.

CAM. (El otro! ..se hundió la casa!)  
Este jóven es del pueblo,  
viéne con unas ciruelas...  
LUC. Y á casarme!  
CAM. (Calla, nécio!)  
LUC. (Quiero decir...)  
CAM. (Qué te calles!)  
LUC. (Bueno, bien.)  
INES. (Es el paleta.)  
LUC. Y dónde pongo la cesta?  
CAM. (En los profundos infiernos.)  
La tia de Valdemoro  
recomienda este sujeto  
para casarle...  
INES. ¿Connmigo!  
BLA. Conque es usted, es ..me alegro.....  
pues cuente usted con mi apoyo;  
si sus prendas...  
ENR. Yo me ofrezco  
para padrino de boda  
BLA. Mil gracias!  
INES. (A Blasa.) (Si es un paleta!)  
CAM. Pero antes debo advertirte  
que hace poco, en casamiento  
pidió tu primo Eduardo  
á Inés.  
BLA. Tu primo?  
INES. Yo quiero...  
BLA. Usted escucha, y se calla...  
ENR. Doña. Blasa, yo intercedo.  
y si la niña le quiere...  
LUC. Pero es que yo no tolero  
que ella se case!  
BLA. Me gusta!  
Pues solamente por eso  
y porque el señor de Pinto  
se interesa, yo prometo.....  
que Eduardo...

COL. (Vaya un lance!)  
BLA. Se casará.  
LUC. Si yo quiero!  
INES. ¿Qué dice?  
CAM. (Ten esa lengua!)  
Hasta cierto punto creo,  
que este chico, tiene un fondo  
de razon.  
LUC. Justo!  
COL. Muy cierto!  
LUC. (Si no me caso lo digo!)  
CAM. Hacerle venir del pueblo  
llevando la cesta, llena  
de ciruelas y de sueños...  
BLA. Pues hijo que se despierte.  
LUC. ¿Y á usted quién la mete en eso?  
BLA. Descortés!  
CAM. (Este borrico...  
tén esa lengua!)  
LUC. (No quiero!)  
ENR. Vaya, dispensen ustedes  
si en este asunto intervengo,  
pero creo que a la niña  
tan solo...  
CAM. Si es lo mas cuerdo ..  
(Yo influiré.) (A Lucas.)  
LUC. (Amenazador. (Si no me caso!)  
EDU. (Al foro.) Señores...

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS Y EDUARDO.

COL. (Bueno vá esto!)  
EDU. Primo!  
COL. (Impostor!) (A él.)  
EDU. (Qué dice?)  
BLA. Hace muy pocos momentos  
hablamos de usted.  
EDU. De véras?  
BLA. Sé que usted en lazo tierno  
quiere unirse con Inés.  
EDU. Con toda el alma la quiero,  
ella á mi fé corresponde,  
y mi primo que es tan bueno,  
hace muy poco señora  
me dió su consentimiento.  
LUC. Eh!  
INES. Papá!  
CAM. No me dés gracias,  
he pensado luego en ello,  
y en fin, hasta cierto punto  
tengo mis dudas.  
EDU. Qué es esto?

- (Y el trato?) (A Cam.)  
CAM. (Nulo.)  
EDU. (Pues hablo!)  
CAM. (Para cuando son los truenos!)  
Este jóven estimable  
há venido de su pueblo  
tambien á pedir la mano  
de la Inesita.
- EDU. Muy bueno,  
y á mi que me cuenta usted?
- ENR. Dispense usted si molesto,  
yo interpongo mi influencia,  
si tengo alguna.
- CAM. Mi aprecio....  
ENR. Para que usted á Eduardo  
conceda, la...
- COL. Pues yo pienso  
que debe ser preferido  
Lúcas.
- CAM. Colas!  
INES. Un paletto!  
COL. Yo tengo acá mis razones,  
y usted sabe...
- CAM. Por supuesto!  
EDU. Es que yo...  
CAM. Yá!...(si esto dura  
de fijo que doy el trueno!)  
LUC. Yo puedo cantar muy claro!  
EDU. Yo puedo gritar muy recio!  
COL. Y yo diré ....  
CAM. (Tén la lengua!)  
ENR. (De fijo hay algun enredo:  
en esta casa veamos.)  
Don Santiago, yo en su puesto  
ya hubiera cojido un róten  
y al Colás y al lugareño..  
BLA. Tiene usted dos mil razones!  
CAM. Si encontrára un palo bueno!  
COL. Sí me chista le desnucó!  
LFC. Yo le retuerzo el pescuezo!  
EDU. Miserables!  
ENR. Y usted calla,  
y usted sufre todo eso,  
el hombre bravo, el valiente..?  
CAM. (Ay! valor...como me has puesto!)  
ENR. El que ha salvado mi vida  
sin reparar en el riesgo....
- COL. Él?  
LUC. Él? (Riendo.)  
CAM. Es que soy prudente.  
ENR. Prudencia, que raya en miedo.  
CAM. Es que mi especialidad  
no es la riña!

- ENR. Ya lo veo!  
BLA. El lance de ayer obliga,  
rómpeles por gusto un hueso,  
y tú verás...
- CAM. Perdonar  
las ofensas es muy bueno. (Rien Lucas y Colás.)  
EDU. Y si alguno se atreviera  
á faltar aqui al respeto  
que se debe á estas señoras,  
que merece un caballero,  
le arrojo por el balcon  
de cabeza!
- BLA. Vaya un yerno!  
ENR. (Tenaz siento una sospecha  
en la mente... averigüemos.)  
EDU. (En qué quedamos?)  
CAM. (Espera.)  
LUC. (Y usted que decide?)  
CAM. (Luego!)  
COL. (Valiente apuro!)  
CAM. (Yo estallo.)  
ENR. Por un instante dejemos  
tal cuestion, para ocuparnos  
de mi asunto, caballero.
- CAM. Què asunto señor de Pinto?  
ENR. El de nuestro lance.  
CAM. Bueno:  
la cruz?
- ENR. Usted la tendrá  
pronto; pero terminemos.  
Antes de venir aquí  
pasé á casa el farmacéutico  
donde me condujo usted  
desmayado.
- CAM. Buen sugeto!  
ENR. Fuí á pedirle mi reló  
y me dijo—al caballero  
que le condujo á usted aquí  
se lo di...
- CAM. Al...(Cuerno! cuerno!)  
(Todos los apartes de aqui al final deben ser muy rá-  
pidos, los efectos cómicos de esta escena deben quedar-  
se al talento del actor.)
- ENR. Si lo tiene usted á mano  
y me hace usted el obsequio.  
BLA. Anda Santiago ...  
CAM. (Demonio!)  
Si...si...voy...voy al momento...  
como ignoraba las señas  
de usted.....
- ENR. Pues!  
CAM. (Esto es mas negro!)  
(Ese bribon...) En seguida ..

- (A Colás.)(El reló!)  
COL. (Yo no lo tengo!)  
CAM. (Satanás!)  
EDU. (Qué enredo es este?)  
CAM. (Primo, pásame el caldero!)  
EDU. (Yo no entiendo una palabra!)  
BLA. Pero Santiago, ¿qué es esto  
no vás por...  
CAM. Voy...en seguida.  
(A Lúcas.)(El reló!)  
LUC. (Yo que sé de eso?)  
ENR. Ah! de paso don Santiago,  
puede usted sacar aquello...  
CAM. Aquello?  
ENR. Si, la cartera.  
CAM. La...la...  
ENR. De color de fuego!  
CAM. (Asi debe estar mi cara!)  
Voy...voy...  
INES. Papá!  
CAM. Voy corriendo!  
(Colás; dame la cartera.)  
COL. (No sé nada!)  
CAM. (Voto al cielo!)  
(A Eduardo.)(La cartera!)  
EDU. (No la he visto.)  
CAM. (A Lúcas. (Y la cartera?)  
BLA. Qué es eso?  
Camison, como no sacas  
lo que te pide...  
CAM. (Estallando.) Acabemos!  
Ni yo tengo esa cartera  
y ese reló del infierno,  
ni he salvado á Don Enrique,  
ni soy valiente ni quiero:  
por una equivocacion  
que ya de véras lamento,  
he pasado mil disgustos  
y me ha costado el dinero!  
Fuera esta piel de leon,  
yo soy un manso cordero!  
Aqui tiene usted el valiente (Coje á Colás.)  
que le libró de aquel riesgo.  
Colás, dale la cartera,  
dale el reló, y acabemos!  
Yo no he sido!  
COL. Tú dijiste...  
CAM. Fué mentira.  
COL. Por el cielo!  
CAM. Que no eres tú? Pues entonces  
el de la cesta!  
LUC. No quiero!  
Yo no he sido!

CAM. Vive Cristo!  
LUC. Fué mentira!  
EDU. Caballero!  
Jamás creí que este caso  
llegase, cumplí cual bueno,  
salvando á usted la existencia:  
por motivos que no debo  
referir, dejé á Santiago  
con la gloria del suceso,  
pero al mirar que le acusan  
sin razon, yo me presento.  
Me pide usted formalmente. .?  
ENR. Basta; todo lo comprendo!  
Fué un ardid, nada me falta,  
usté ha cumplido cual bueno.  
A mis brazos!  
INES. Quién pensara.....  
Eduardo  
BLA. Bravo yerno!  
Fuera de aquí...fuera todos...  
LUC. Las ciruelas no las dejo! (Vase con la cesta.)  
COL. Llévate la cesta chico!  
CAM. Muger!  
BLA. A ver si hay silencio!  
CAM. Torno á ser el hombre manso,  
y mi muger...  
ENR. Ah! yo quiero  
que Inés se case.....  
BLA. Corriente.  
CAM. Luego arreglaremos eso.  
Vengo á implorar tu clemencia; (Al público.)  
si el juguete te ha gustado  
yo cambiaré de buen grado,  
*la Cruz de Beneficencia*  
por tu aplauso prolongado!

FIN.



